

cando en ellas nuestra gloria y no la divina: segundo, por ignorar quien es Dios y cuanto honor servirlo. y así el conocimiento de Dios y de tí mismo te harán obrar con sencillez. Saca de aquí un firme propósito de ejecutar estos medios y los más que te sugiera tu director, pidiendo de continuo á Dios tan apreciablesísima virtud.

## JACULATORIA.

Jesús mio, según tu idioma,  
Yo te pido humildemente:  
La prudencia de serpiente,  
La sencillez de paloma.

## MEDITACION XV.

## Vigilancia.

**PUNTO 1.** Considera que viendo Jesucristo á los discípulos dormidos les dijo: *Velad y orad para que no caigáis en tentación, pues aunque esté pronto el espíritu es enferma la carne:* quiso decir, aunque esteis resueltos á morir por mí antes que ofenderme, es la carne tan débil que si os descuidáis os vencerá la tentación. Pondera la ninguna firmeza de tu espíritu y la suma debilidad de tu carne, é infiere de ahí cuan-

to mejor que á los discípulos te viene este aviso del Salvador, y resuelve obedecerlo ciegamente.

**PUNTO 2.** Considera que este aviso enseña que la vigilancia y la oración deben siempre estar unidas, pues ni dijo el Salvador *velad* solo, ni solo *orad*, sino *velad y orad*. Pondera que es tan íntima esta unión, que sin ella se vician ambas cosas, pues *velar sin orar* indica que no necesitamos de Dios para vencer; y *orar sin velar* es una indolencia criminal queriendo lo haga Dios todo sin contribuir nosotros. Saca de aquí un firme propósito de unir siempre estas dos virtudes sin aflojar en ninguna jamás.

**PUNTO 3.** Considera que la vigilancia es el conjunto de todas las virtudes, pues hablando de ella Jesucristo dijo: *Tened ceñidos los riñones y hachas ardiendo en vuestras manos. Se ciñen los riñones, dice S. Gregorio, mortificando las pasiones, arden las hachas en las manos ejercitando las virtudes.* Pondera que para recomendar más la vigilancia añadió el Salvador: *imitad á los criados que están prontos para abrir á su amo la puerta en cualquiera hora de la noche que venga. Viene el Señor, dice el citado padre, cuando llama á juicio: toca la puerta avisando con la enfermedad que llega la muerte: y abre con prontitud el que está bien dispuesto á morir.* Has firme propósito de ejercitar las virtudes y mortificar de continuo las pasiones para conseguir la vigilancia.

**PUNTO 4.** Considera que para manifestar Jesucristo cuan interesante es la vigilancia, concluye con esta sentencia: *bienaventurados los criados que hallare en vela su amo, pues los sentará á la mesa y él mismo les servirá la cena.* Pondera que el asiento á la mesa es, segun S. Cirilo, la total libertad de penas; y el servicio de la cena el torrente inagotable de felicidades que gozarán los santos en el cielo: de suerte que toda su dicha será debida á su vigilancia. Saca de aquí un sumo aprecio de esta, y practicala con toda diligencia.

**JACULATORIA.**

Siempre esté ¡ó Jesus! alerta,  
Como siervo vigilante,  
Para abrirte en el instante  
En que tú toques la puerta.

**MEDITACION XVI.**

*Ecsamen de conciencia.*

**PUNTO 1.** **C**onsidera que ignorando cuando vendrá el Señor á tomarnos cuentas de lo que hubiéremos hecho en el mundo, es necesario tenerlas siempre arregladas para estar prevenidos. Pondera que este arreglo se hace reconociendo

con frecuencia las ganancias ó pérdidas que hayamos tenido, como se hace en los negocios temporales de mayor gravedad: esto es, ecsaminando generalmente la conciencia cada dia. Saca de aquí un propósito firmísimo de ecsaminarte diariamente, doliéndote de haberte espuesto por no hacerlo, á no tener arreglada la cuenta cuando te la pidieren.

**PUNTO 2.** Considera que para adelantar en la virtud y perfeccion (como debemos hacer todos), es necesario á mas del general hacer otro ecsamen particular de un vicio ó virtud determinada para conseguir esta y librarnos de aquel. Pondera que es tan útil este ecsamen que todos los santos lo practicaron y aconsejan: y S. Ignacio de Loyola lo prefiere á la oracion, porque aquel ejecuta lo que esta resuelve. Convéncete, pues, de la necesidad y utilidad del ecsamen particular, y hazlo diariamente con la mayor esactitud.

**PUNTO 3.** Considera que como hay un vicio dominante que mas se opone á nuestra perfeccion, tambien hay una virtud que nos hace mas falta, y así el ecsamen particular ha de ser para destruir aquel y lograr esta. Pondera que para conseguirlo es necesario dividirlos en varias partes, ecsaminando una despues de otra, pues así se hace con mas facilidad y prontitud. Consulta con tu director cual es tu vicio dominante y la virtud que mas necesitas, y has

sobre ambos tu examen, previniendo las ocasiones que puedes tener cada día de caer en el vicio y ejercer la virtud, sin variarlos hasta que lo mande el confesor.

**PUNTO 4.** Considera que para que sea útil tu examen particular, debes: primero, resolver firmemente por la mañana no cometer falta alguna en el vicio y ejercer cuanto puedas la virtud sobre que lo traes, y previniendo las ocasiones que puede haber de uno y otro en el día, pedir á Dios gracia para vencer el vicio y lograr la virtud: segundo, á la noche (y si puedes dos veces al día) averigua con sumo cuidado lo que has faltado en aquél y adelantado en esta, notándolo, aunque sea con puntitos, en un papel: tercero, dolerte vivamente del mal y dar á Dios gracias del bien hecho, proponiendo velar más el día siguiente: cuarto, imponerte (con aprobacion de tu confesor) algunas ligeras penitencias y cumplirlas con exactitud: quinto, cotejar un día, semana, y aun un mes y año con otro para ver si adelantas, dando cuenta de todo al director. Hazlo así y no dudes conseguir, ayudado de la gracia, lo que solicitas.

#### JACULATORIA.

Halle, Jesus, ajustadas  
Mis cuentas en tu venida:

La casa muy bien barrida,  
Las cosas bien preparadas.

#### MEDITACION XVII.

*Ejercicio de la muerte: la del tío.*

**PUNTO 1.** Considera que los tibios, como dice S. Gregorio, son semejantes á las vírgenes nécias de que habló Jesucristo, pues así como estas satisfechas con encender las lámparas no previnieron aceite para atizarlas, así los tibios contentos con no perder la fé no cuidan de hacer buenas obras. Pondera que como las vírgenes nécias á la hora precisa no tuvieron luz para recibir al esposo, así los tibios en la muerte tendrán del todo apagada la fé, pues dice Santiago, que *la fé sin obras está muerta en sí misma*. Saca de aquí sumo horror á la tibieza, y para no ser tratado en el juicio como infiel, aviva tu fé con las buenas obras.

**PUNTO 2.** Considera que como las vírgenes nécias al llegar al esposo buscaban agitadas el aceite y sentían no tenerlo, así los tibios doliéndose de su tibieza querrán hacer en la muerte tumultuariamente actos de todas las virtudes. Pondera que mientras las vírgenes nécias buscaban el aceite vino el esposo y cerró la puerta, y muriendo los tibios, dice Orígenes, cuan-

do aprendian las virtudes, hallarán cerrada la puerta del perdon. Saca de aquí un propósito firmísimo de ejercitar toda tu vida las virtudes para estar diestro en su práctica cuando inueras.

PUNTO 3. Considera que los tibios imitan al criado perezoso de que habló Jesucristo, pues si este tuvo inútil el dinero con que debía comerciar, aquellos no sacan provecho de las gracias con que debian grangear su salvacion. Pondera que como al criado se quitó el talento que tuvo ocioso y fué arrojado á las tinieblas exteriores, así los tibios serán precipitados en el infierno y privados de las gracias recibidas. Saca de aquí un gran temor de que te coja la muerte en el estado de tibieza en que te hallas, y comienza ahora mismo á salir de él.

PUNTO 4. Considera que aun en la disculpa de su negligencia imitan los tibios al mal siervo, pues si este alegó la escesiva codicia de su amo, aquellos alegan la esactitud con que ecsamina Dios las buenas obras. Pondera que como al criado solo sirvió la excusa para recibir mayor castigo, pues dijo el amo que el conocimiento de su codicia debía haberlo hecho trabajar con mas empeño; así á los tibios dirá Jesucristo, que su rigor en ecsaminar las obras buenas debía escitarlos no á omitirlas, sino á ejecutarlas con mayor esmero. Resuelve firmísimamente hacerlo así, pues Dios que ec-

samina con esactitud las obras buenas, castiga con mucho rigor las imperfectas y con mayor las malas,

## JACULATORIA.

No te espongas al estado  
(Cuando de tibio te precias)  
O de las vírgenes necias,  
O del siervo descuidado

## MEDITACION XVIII.

*Institucion de la sagrada Eucaristia.*

PUNTO 1. Considera que aunque desde su concepcion tuvo Jesucristo todas las virtudes en grado heroico, quiso ir las descubriendo poco á poco, y así dice S. Lucas que *adelantaba en edad y en sabiduria delante de Dios y de los hombres*. Pondera que instituyendo la Eucaristia fué cuando las manifestó del todo, y mandando *se renovase en su memoria*, fué decir imitásemos, si no todas á lo menos las principales virtudes de que nos dió leccion en este sacramento. Saca de aquí una firme resolucion de ecsaminar con sumo cuidado estas virtudes y trabajar del mismo modo en imitarlas.

PUNTO 2. Considera que Jesucristo instituyó la Eucaristia en beneficio de todos los hom-

bres, es decir de los discípulos que lo abandonaron, de Pedro que le negó, de Judas que lo vendió, de los judíos que lo crucificaron &c. Pondera la gran lección que te dió en esto de lo más difícil que tiene la caridad fraterna, que es beneficiar al prójimo cuando conocemos que él está maquinando nuestro daño. Saca de aquí un propósito firmísimo de imitar esta caridad, y si te acuerdas al pie del altar que has ofendido á tu hermano, ve primero á reconciliarte con él y vuelve á comulgar.

PUNTO 3. Considera que Jesucristo instituyó la Eucaristia, sabiendo, dice S. Juan, que habia llegado su hora de salir del mundo é irse al Padre; y aunque podia diferir su muerte, no quiso apartarse de la voluntad del Padre. Pondera la grande lección que te dió en esto de obediencia y conformidad con el querer divino, pues quiso más bien hacer tantos prodigios como contiene este sacramento que faltar á lo que el Padre le ordenaba. Saca de aquí confusión de tu facilidad en quebrantar aun tus más sagradas obligaciones, y pide al Señor conformidad con su querer y gracia para obedecerlo en todo ciegamente.

PUNTO 4. Considera que siendo tan amada de Jesucristo la mansedumbre y humildad, al hablar de la Eucaristia nos las recomendó con especialidad mandándonos imitar las suyas. Pondera que si al hacerse hombre se anonadó, co-

mo dice S. Pablo, mucho más se abatió en la Eucaristia, pues carece de los actos vitales y uso de potencias que tuvo libres en la Encarnación; y si en la pasión manifestó su mansedumbre de un modo extraordinario, sobre renovarla en la Eucaristia, sufre en esta mayores ultrajes como ser arrojado al fuego y á las bestias, y entrar en pechos más criminales que el de Judas. Saca de aquí un propósito firmísimo de imitar tan grandes virtudes para recibir con fruto la sagrada Eucaristia.

## JACULATORIA.

Oh, cuánto amor nos mostraste!  
 ¡Cuántos ejemplos nos diste!  
 Oh Jesús! cuando instituíste  
 El misterio en que quedaste!

## MEDITACION XIX.

*Disposicion conque se ha de comulgar.*

PUNTO I. Considera que figurando el Cordero pascual la sagrada Eucaristia, el modo y ceremonias conque se comia, representan igualmente las disposiciones conque se debe comulgar. Primero se rociaba la entrada de la casa con su sangre, y el que no lo hacia era

indigno de la divina proteccion y reo de un gran delito. Pondera que esto indica, segun S. Gregorio, que al comulgar debes tener intencion de imitar á Jesucristo, y si no te privarás de los grandes frutos que debias coger y quebrantarás el mandato de celebrar la Eucaristia en memoria suya. Saca de aqui una firme resolucion de comulgar siempre con esta santa intencion, doliéndote no haberla tenido.

PUNTO 2. Considera que el Cordero pascual se comia con lechugas amargas y pan sin levadura, por lo cual dice el apóstol: *que se pruebe el hombre antes de comulgar y deponga la antigua levadura.* Pondera que, segun S. Gregorio, *las lechugas amargas* significan el dolor de los pecados, y *el pan sin levadura*, que no te debes envanecer con lo bueno que hicieres. El apóstol ecsige la detestacion de los pecados para no comulgar indignamente, y que des á Dios la gloria de lo bueno que hagas para *comulgar con azimos de sinceridad.* Comulga, pues, con un vivísimo dolor de tus pecados y con total olvido y desprecio del bien que hayas hecho.

PUNTO 3. Considera que el Cordero pascual se comia asado y no crudo ni cocido con agua, y lo que sobraba se consumia al fuego no pudiéndose reservar nada para el dia siguiente. Pondera que esto, segun S. Gregorio, significa que cuando comulgas no has de atender

solo á la humanidad de Jesucristo, lo que seria comerlo crudo, ni averiguar sus misterios con la prudencia humana, que esto seria cocerlo con agua, sino creer únicamente lo que dice de ellos el Espíritu Santo, el cual se llama fuego en la Sagrada Escritura, procurando con el mayor esmero entender y cumplir los mandamientos divinos, sujetando al Espíritu Santo tu entendimiento, como al autor y maestro de la fé. Procura comulgar con estas disposiciones, como el medio único de hacerlo con fruto.

PUNTO 4. Considera que el Cordero pascual se comia de prisa, con los pies calzados y báculos en las manos. Pondera que, segun S. Gregorio, lo cenido de los riñones significa la sujecion de las pasiones, el calzado la imitacion de los santos, los báculos el cumplimiento de las obligaciones respectivas, y la prisa en comer el esmero en servir á Dios el día presente, como que ignoramos si llegaremos á mañana. Ecsamina si comulgas con estas disposiciones, y corrige las faltas que hallares con tanto mayor empeño como que en ellas consiste vivir bien y conseguir la salvacion.

#### JACULATORIA.

Como el Cordero pascual

Comia devoto Israel:

Yo comeré al Emmanué,

Al Cordero divinal.

## MEDITACION XX.

*Escusas para no comulgar.*

**PUNTO 1.** Considera que el demonio por danarnos é impedirnos la comunion ha inventado varias escusas, siendo la primera nuestra indignidad é imperfeccion. Pondera, lo primero, que dejar por esto la comunion es muy injurioso á Jesucristo, pues indica que no conocia nuestra miseria cuando nos mandó recibirlo; y lo segundo que las imperfecciones deben hacerte comulgar mas á menudo, como las enfermedades á recurrir al médico y tomar sus medicinas; y por eso dijo Jesucristo que *no habia venido á buscar justos sino pevedores: pues los enfermos y no los sanos necesitan del médico*. Saca de aquí un íntimo convencimiento de que tu indignidad é imperfeccion debe moverte á frecuentar la sagrada comunion, como el medio único de hacerte digno y perfecto.

**PUNTO 2.** Considera que otros dejan de comulgar por tener muy vehementes dudas sobre su estado de gracia, las que avivadas con el recuerdo de algun pecado y no de su confesion, se estienden aun al valor de estas. Pondera que como todo nace del demonio (cuyo carácter es la obscuridad), en tratando de

aclearar las dudas, quedamos mucho mas enredados y así su remedio único es deponerlas segun las reglas que diere el confesor. Saca de aquí un propósito firmísimo de no dar entrada á estas ideas del demonio, pues admitiéndolas jamás comulgarás.

**PUNTO 3.** Considera que muchos se retiran de la sagrada mesa porque quanto mas comulgan son mas tibios y negligentes, se enmiendan menos de sus faltas y cometen quizá otras mayores. Pondera que esta razon lejos de retraerte, debe hacerte comulgar mas á menudo, pues siendo la Eucaristia medicina efficacísima para toda enfermedad espiritual aun inveterada, el no curar las tuyas indica que necesitas tomar mas. Saca de aquí un propósito firmísimo de hacer quantas comuniones te ordene tu director.

**PUNTO 4.** Considera que muchos no comulgan porque no se sienten con fervor y temen escandalizar á los que ven comulgan con frecuencia siendo tan indevotos. Pondera que el deseo y hambre de la Eucaristia no se consiguen privándose de ella, sino recibéndola á menudo; pues los bienes espirituales (y este en particular) estando lejos fastidian, y segun se gustan causan mayor deleite. Saca de aquí un propósito firmísimo de comulgar (despreciando las ideas que te ponga el demonio) siempre que lo mande tu director, pues si alguno se escandaliza de tus comuniones frecuen-

tes mas se debe escandalizar de las tardías.

## JACULATORIA.

Si acaso un vano temor

De la mesa te retira,

Acuérdate siempre, y mira

Que Dios es un Dios de amor.

## VIA UNITIVA.

## MEDITACION I.

## Fé.

PUNTO 1. **C**onsidera que la fé es una virtud sobrenatural, infundida por Dios en el alma para que crea lo que la iglesia propone como dicho por Dios, aunque sea superior y contrario á la razon humana. Pondera que al infundir Dios la fé propone de tal modo sus verdades, que la voluntad, por el gusto que halla, mueve á creer al entendimiento, y así la fé incluye ciertos principios de amor de Dios aunque débiles é imperfectos, que si bien se pueden unir al pecado mortal (pues no todos los pecadores son infieles) sin ellos no puede haber fé, pues dicen los teólogos con Santiago, que ni el demonio ni los condenados la tienen aunque creen y tiemblan. Saca de aquí un

stimo aprecio de la fé, y avivala frecuentemente cuanto puedas, pues segun sea de viva, serán los principios amorosos que te comunique.

PUNTO 2. Considera que la fé es el principio de nuestra justificacion, como dice el concilio de Trento, pues, segun S. Pablo *el que se acerca á Dios debe creer que ecsiste*. Pondera que es tan necesaria la fé para vivir bien y salvarse, que *sin ella es imposible agradar á Dios*, en sentir del Apostol; y Jesucristo dice: *el que no cree ya está juzgado*, es decir basta no tener fé para condenarse. Concibe, si puedes, cuan gran beneficio te hizo Dios en darte la fé sin mérito alguno tuyo, y agradecido á su bondad has cuánto puedas para que no te falte.

PUNTO 3. Considera que aunque es mas recomendable la fé, no puede salvarnos sin las demás virtudes, pues *la fé sin obras es muerta*, dice Santiago, y por eso en los cristianos condenados solo sirven los conocimientos que adquirieron por la fé de hacerlos mas infelices que á los otros. Pondera que con la fé viva, esto es, acompañada de obras buenas *los santos*, como dice S. Pablo, *se burlaron de los tormentos, vencieron al demonio, subieron á la mas alta perfeccion y aun á la vida eterna*. Infiere de aquí la notabilísima diferencia que hay entre la fé viva y la muerta, y pide á Dios sin cesar te conceda aquella y libre de esta.